

El Sr. D. Ricardo Rodríguez Pastor, gerente de la importante casa coruñesa *Sobrinos de José Pastor*, es el que dirige los trabajos preparatorios para la construcción de la fábrica, y hace pocos días estuvo con los Sres. González y Soler, éste banquero lucense, en la Puebla de San Julián para reconocer los terrenos en que debe sembrarse el sacarino tubérculo. Con ellos iba un ingeniero alemán que se hacía lenguas de la hermosura del país y de la feracidad de los campos por que atravesaba.

Si como es de suponerse, la industria del azúcar de remolacha toma incremento en Galicia, puede afirmarse que un gran bienestar sustituirá muy pronto á las necesidades actuales, cada vez más agoviadoras y que cada día fuerzan más á la emigración á nuestros pobres campesinos.

El azúcar, después de la emancipación de Cuba, será artículo muy buscado en España, y si aquí podemos producirlo en competencia con Málaga y Granada, mucho habremos adelantado en el camino de nuestra redención.

Lo que hace falta es que no desmayen los iniciadores de tan excelente pensamiento, que éste, como tantos otros, no se estanque al iniciarse.

UN NUEVO FERRO-CARRIL

A mas tardar inaugurárase en julio próximo el camino de hierro de Pontevedra á Carril. Los trabajos tocan ya á su conclusión y el material rodante está ya concluyéndose en Inglaterra. Las fiestas de agosto podrán verse este año yendo en ferrocarril desde Santiago á la bellísima ciudad del Lerez.

La comarca por que ese nuevo ramal va á cruzar es rica en arbolado, viñedo, maíz, maderas y frutales. Abunda en ella también el pasto, criando, en consecuencia, muy buen ganado vacuno. Todo tendrá fácil exportación y venta, y esto ha de proporcionar ventajas evidentes al numeroso pueblo que la habita.

Carril gana mucho y poco ó nada puede Villagarcía. Santiago queda ya en comunicación ferroviaria con la corte, á la que pueden ir los compostelanos sin tocar en Curtis ni pasar por la, para ellos, repugnada Coruña.

¡Quien habrá de decir que dos pueblos relativamente modestos como Carril y Pontevedra, tendrían antes su ferrocarril que la Coruña y Santiago! Pues así es; y á lo que parece, ni en toda la mitad del siglo que viene se pondrán de acuerdo las dos ciudades rivales para un proyecto tan conveniente á ambas. Seguiremos viajando en la histórica *Carrilana*, pagando dos pesos por un asiento más duro que un bloque y sufriendo *ocho horas* en una travesía que facilmente podrá hacer en una y media.

¡Ah coruñeses! ¡Ah compostelanos!

* * *

Sin fuerzas para moverse
con la mirada muy vaga,
con fiebre que le consume,

con delirio que le asalta,
el pobre repatriado
está pastrado en la cama.
Callad.... que quizá delira.
Callad.... que parece que habla.

«Hermosa visión que tienes
las vestiduras de grana
y á mi cuerpo que fallece
tanto consuelo le mandas.
Tú la misma que yo he visto
en los campos de batalla
cuidanda de los heridos
enjugando siempre lágrimas,
quisiera saber tu nombre:
Dime pues ¿cómo te llamas?...»

«No respondes á mis ruegos;
quieres vivir ignorada....
Bien, pero lleva á mi madre
como recuerdo esta carta,
último adiós de su hijo
que la vida se le acaba.»

«¡Ay madre no vuelvo á verte!
¡Pobre madre de mi alma,
que mísera y sola quedas
en el mundo abandonada!
Eleva, pero no llores,
á la Virgen tu plegaria....
No llores.... basta que corran
mis abrasadoras lágrimas.
muero tranquilo y dichoso
porque ya muero en mi Patria.
Solo una pena me llevo;
¡no abrazarte, madre amada!
Adiós tus amantes brazos,
Adiós mis gratas montañas
donde cifré mi ventura
ilusiones y esperanzas.
Que efímera que es la vida.
Si hecha ha sido de la nada,
¿qué mucho que un solo golpe
venga airado y la deshaga?»

.....
Madre la vida me huye....
Madre, mis ojos se pagan....
No hay un suspiro en mi pecho...
Ya vagas son mis palabras....
Recibe el último aliento
del hijo de tus entrañas!»

«Vé presto, parte ligera,
estiende, visión, tus alas,
salva esos picos de nieve
que recubren las montañas,
y en una choza muy pobre
mal cubierta de pizarras
luchando con la miseria
allí verás una anciana.
Dila que tú fuiste sola
la que mitigó mis ansias,
que ya he sabido tu nombre,
que ya se como te llamas:
que eres tu la caridad
hecha de esencias del alma,
con trozos del infinito,
con los raudales de lágrimas,
con caricias de mi madre
y con alientos de patria....
¡Bendita mil veces seas
caridad con cruz de gracia!»

Después.... Silencio absoluto.
¡Al cielo volando un alma!

ARTURO SANCHEZ NUÑEZ.

Caurel.

Dios e San Pedro

O ano 84—houbo un caso raro—que vos foi tan certo—coma vou contalo.—Si o leutor n' o cree—pode preguntalo.

(A porta d' un comercio, n a rua de Rivadavia, esquina Buen Orden).

—Tun... tun...

—¿Quién está...?

—Anxel Fertuna; contestou o que chamaba.

—¡Ven chegado él y-ela sean! ¿qué novedá traen por eeiqui?

—Eu, señor, veño rogarlle si poden emprear n-esta casa á Dios e á San Pedro.

—¿Pro digan, anxel e Fertuna; eses grandes homes precisan mais riquezas qu' a que teñen no ceo?

—¡Ai, señor! nunca aquel reino viron eles, nin eu, por mais que o mundo católico ó diga e ó crea: andamos mui cerca, si, pois estamos n o purgatoreo; e tan logo purguemos algunhas faltas, c' uns doucos anos de sofrimentos, privaceons e pacencia, abriranse Pra nos as portas da groria.

¿—Cóme é, estonces, qu' o evanxelio esprica que Dios é o Soberano que goberna n-esas alturas; San Pedro, o porteiro d' ese notabre palaceo, y-os ánxeles son os criados?

—Esas cousas, señor, eu non podó discutila: vosté: quizais soña; desperte, oya y-enténdame. Eu non son chegado d' as rexions celestiales, nacín la terra de Ruiz Pons, e hoxe teño unha pequena tenda onde vendo xéneros dos que á vosté lle compro; si o uro baixa penso dobrar o capital, despois teño en vista outro negocio, e ¡zás! serei rentista. Vel' ai ten vosté como, pra ser Anxel, tuven que pasar pol-o inferno; agora estou no purgatoreo, e logo pasarei á groria, é decir, si as escaleiras por onde suba non dan volta e cayo, como pode suceder. E pol-a mesma razón, teño eses dous paisanos, Dios e San Pedro, mozos traballadores de limpia conduta, que espero velos de patrons.

—Ah!: agora si que me enterei. Espere un pouco, que vou consultar o punto co meu soceo.....

—Ahí está el cliente Angel de la Fortuna; suplica trabajo para dos jóvenes llamados Dios y San Pedro... ¿Qué te parece?...

—¿Cómo que me parece? ¿Quiéres tú mejor personal, tan bien recomendado? ¡Adelante!

Y-aquella casa medrou, y os mozos tamén, á forza de moitos desvelos y amarguras.

FORTUNATO CRUCES.

La ilusión

I

De la undosa corriente en el espejo
un niño entristecido contemplaba
de un árbol gigantesco el fiel reflejo
que en la margen del río se elevaba.

